



Conservar, informar y valorar los ecosistemas: una decisión que debemos tomar hoy

Mensaje del Dr. José Alberto Lara Pulido para comunicadores aliados del proyecto ADAPTUR


Ciudad de México

6 de agosto de 2020

El pasado 6 de agosto, el Dr. José Alberto Lara Pulido, consultor, investigador SNI I y director del Centro Transdisciplinar Universitario para la Sustentabilidad (Centrus) de la Universidad Iberoamericana, sostuvo una conversación sobre la urgencia de valorar los servicios ecosistémicos en los sitios turísticos y de su papel estratégico en la planeación prospectiva del sector turístico en México.

La plática se llevó a cabo en el marco de *ADAPTUR: Adaptación al cambio climático basada en ecosistemas en el sector turismo*, proyecto de cooperación entre México y Alemania implementado por la Cooperación Alemana al Desarrollo Sustentable (Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit, GIZ), la Secretaría de Turismo (Sectur), la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) y el Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC). Es financiado por el Ministerio Federal de Medio Ambiente, Protección a la Naturaleza y Seguridad Nuclear (BMU, por su sigla en alemán) y forma parte de la Iniciativa Internacional de Cambio Climático (IKI, por su sigla en alemán).

Durante el transcurso de dicha entrevista, se dirigió a los líderes de opinión y representantes de los medios de comunicación de los sitios turísticos mexicanos, con especial ahínco en la



Riviera Maya, Riviera Nayarit-Jalisco y San Miguel de Allende (donde opera el proyecto ADAPTUR), con el objetivo de compartirles información clave sobre la valoración ecosistémica.

Lara Pulido expresó que si comenzamos a contabilizar los servicios que provee la naturaleza al sector turismo (es decir, obtener un estimado del valor monetario de lo que recibimos de los ecosistemas), podremos tomar mejores decisiones al momento de planear un modelo turístico. “Hay que meter esa contabilidad en nuestras decisiones”, aconsejó.

Como ejemplo compartió el caso de los arrecifes de coral, los cuales tienen funciones ecosistémicas como la protección de la costa. “Cuando viene un huracán, los arrecifes aguantan, pues tienen millones de años adaptándose a esos impactos”, expresó. “Mitigan la fuerza de las olas e impiden que éstas lleguen a la infraestructura humana”. Si cuidamos la barrera arrecifal, los destinos de sol y playa podrían ahorrarse miles de millones de pesos en daños y, a su vez, proteger los empleos que dependen de que el sector turismo ofrezca todos sus servicios oportunamente.

Esto adquiere especial relevancia en el contexto de los impactos del cambio climático a escala mundial, pues hay que recordar que se espera, en un futuro cercano, un incremento de los efectos de los fenómenos hidrometeorológicos.

Por último, el investigador enfatizó la necesidad de combinar las visiones de corto y largo plazos. Si bien es necesario aprovechar lo que la naturaleza nos ofrece para proveer servicios turísticos hoy, también lo es planear a futuro. En su opinión, es imprescindible tomar tres acciones: conservar algunos sitios de áreas naturales para evitar que los ecosistemas colapsen; crear infraestructura turística amigable con la naturaleza, y apostar por la educación ambiental y la difusión de información clara para la toma de decisiones.

**Conservar, informar y utilizar los instrumentos económicos a nuestro alcance:
la llave para la sustentabilidad del turismo.**